



Editorial

Los avances que ha tenido la tecnología contemporánea se agolpan uno tras otro y se hacen complicados de asimilar, esto para las generaciones de los años 70 y anteriores. Son las nuevas generaciones que han visto los avances con menos asombro que las anteriores. Contamos con herramientas muy poderosas y sobre todo veloces. El conocimiento se multiplica exponencialmente convirtiendo en obsoletos los que se podrían considerar “nuevos” haciendo en ocasiones crítica la existencia. Cuando Albert Einstein dijo que *“hay que saber formular preguntas porque éstas prevalecen, las respuestas son las que cambian”* así como el conocimiento expande sus fronteras, así las respuestas son más abundantes y aclaran el panorama.

El acceso a la información que se tiene hoy en día desde cualquier parte del orbe puede parecer cotidiano hoy en día, las bibliotecas se van convirtiendo en espacios vacíos por la falta de afluencia física, debieran de convertirse en sitios de convivencia y discusión, lugares para poder compartir ideas e interactuar los participantes. La tecnología hoy, coloca en casa u oficina las más extensas librerías, enciclopedias y medios que aportan mucha información.

Hoy se hace muy valioso el poder asistir a esas “bibliotecas” aparentes, que son más bien auditorios de conferencias donde un experto (al menos eso creemos) conoce los pormenores y detalles del tema presentándolos para su discusión y la difusión del conocimiento. Es muy difícil el conocer todo de todo, ahora se conoce mucho de poco y eso es lo que hace a los especialistas.

Dentro de esta ensalada de letras falta un ingrediente que es: el tiempo. Es difícil con todas las actividades con las que nos involucramos a diario que se tenga la oportunidad de asistir a todos los eventos (además de que no habría dinero que alcanzara) por eso se debería de ver la manera de incorporar ese conocimiento en línea (por Internet) para que estuviera al alcance de los que se encuentran lejos y no con mucho dinero.

El poder priorizar entre las actividades cotidianas y profesionales nos ha hecho tal vez un poco dejados en cuidar aquello que nos da el sustento, nuestra profesión.

¿Qué actualizar y cómo? Es asunto de cada quién, el cómo ahí está más disponible que en ningún otro tiempo en la historia. Lo que sí queda claro es que se nos hace tarde para hacerlo hoy, mañana puede ser que todo cambie o ¿tal vez ya lo hizo?

Dr. Elías Grego Samra
Editor